

la ciencia, es preciso confesarlo, no están acordes entre sí, sino en un solo punto; á saber, el de acumular hechos las mas veces contradictorios en la apariencia? ¿Qué puede hacer sobre todo, un joven neofita, que entra en la carrera con el título pomposo y vano de *ecléctico*? Es preciso que haya sido engañado por algunos. No hay *eclécticos* en las ciencias en que la simplicidad y el corto número de hechos que componen cada teorema hacen fácil la demostracion; pero los hay en la fisiología como en la patología y en la filosofía general por la razon contraria: cosa que prueba únicamente una cosa, á saber, que estas ciencias todavía no lo son.

Hemos visto que algunos médicos habian perdido el tiempo en buscar las causas primeras, y este es otro vicio que no interesa menos manifestar, aunque algunos han sabido corregirse de él en parte, contentándose con dejar escapar alguna vez quejas impertinentes sobre la desgracia de no poder llegar á conocer la naturaleza íntima de las enfermedades: cosa á la verdad insignificante en comparacion de lo pasado, pero digna sin embargo de atencion, siendo de desear que absolutamente cese. Pero esta filosofía médica no es á nuestro parecer la mas perjudicial en el dia. Busquemos, pues, en qué consiste.

No se quiere admitir como elementos de la certeza de las ciencias sino los hechos comprobados por el testimonio de los sentidos; tal es la filosofía de una secta bastante poderosa entre nosotros. No ignoráis, señores, que hay dos especies de certeza: 1^a, la que suministran los sentidos acerca de la existencia de los cuerpos y de sus atributos exteriores; y 2^a, la que se obtiene por la induccion.

Todo el mundo conoce la primera. Para el médico consiste en el conocimiento del sitio de las enfermedades, es decir, de uno ó de varios órganos enfermos y de las alteraciones que suceden en ellos, asi como en el resto del organismo, que es lo que suministra la descripcion de los síntomas y la marcha de las enfermedades. Esta certeza se completa por la descripcion de los órganos enfermos, comparados á los que se hallan sanos en caso de terminar con la muerte.

Tenemos confianza en este método, pues abundamos en historias de enfermedades y en descripciones de órganos enfermos, como igualmente en enfermedades artificiales, causadas en animales por los que se dedicaron á hacer esperiencias, tanto por los que hacen *vivisecciones*, como por los que ensayan en los mismos animales los venenos y los remedios activos.

La segunda especie de certeza proviene, como hemos dicho, de las inducciones que se pueden sacar de los hechos comprobados, la cual no es menos real que la primera, pues que la sombra de un cuerpo, el ruido que ocasiona el fluido que arroja de sí ó refleja, nos demuestran su existencia. Esta certeza especular de los matemáticos, de los geómetras, físicos, químicos, mecánicos y agrónomos, quienes saben el gran partido que de ella se puede sacar. Nadie ignora los resultados que le suministró al célebre Cuvier

para su teoría de los animales fosiles; y entre vosotros, señores, no faltan fisiólogos que saben sacar de ella brillantes luces. Sin embargo, prescindiendo de elogios que podrian parecer dictados por el interes, aseguro que es muy difícil obtener en la medicina la certeza de que hablamos, en atencion á que los hechos que nos presenta son numerosos y complicados.

No obstante, nos es muy necesaria la deducccion: no podemos pasar sin ella, como les sucede á los sábios de que os he hecho mencion, pues es la única que puede conducirnos al término de nuestras tareas; á determinar las causas de las enfermedades, para saber quitarlas, destruirlas, aniquilarlas; á la prevision del efecto de los remedios para ponerse en estado de elegir los mas oportunos y convenientes, y á apreciar los ataques dados á los tegidos, vivos ó sanos á fin de poder elegir el momento favorable de obrar y no atormentar los enfermos con remedios inútiles. Pero debemos confesarlo francamente, señores, esta segunda especie de certeza es la parte débil de la medicina, aunque sin contradiccion sea la mas importante. (S. C.)

EL FENIX.

MEXICO, MARZO 8 DE 1833.

En el Mensajero de Veracruz del 28 de febrero, se asegura que en el dia anterior los ciudadanos J. Pezado y N. Mesa, habian hecho una proposicion para que á los ministros de Picaluga se les escija la mas estrecha responsabilidad con arreglo á la constitucion, por los asesinatos que hicieron perpetrar en el héroe del Sur y en las victimas del Potosí y de Morelia.

Lo mas notable que hemos hallado entre los impresos últimamente recibidos, son un editorial del Mensajero que publicaremos mañana; las noticias de las elecciones hechas el dia 1^o, que insertamos hoy, y dos impresos de Guanajuato en los que con todo calor y energia se combate al partido aristocrático: estos impresos son un testimonio de lo que hemos anunciado á los Alamanes, Tagles, Santa-Marias, Michelenas, Vargas &c.: los folletos que estos señores hacen circular por toda la república, no hacen mas que violentar los ánimos y conducirlos á un estado de desesperacion, en el que será imposible retener su ira y su indignacion.

ELECCION DE PRESIDENTE, VICE Y SENADORES.

San Luis Potosí.—Para el ejecutivo: los ciudadanos general Antonio Lopez de Santa-Anna y Valentin Gomez Farias.—Para senadores: los ciudadanos José Maria Bocanegra y José Maria Salvatierra.

Veracruz.—Para el ejecutivo: los ciudadanos general Antonio Lopez de Santa-Anna y Valentin Gomez Farias.—Para senadores: los ciudadanos generales Guadalupe Victoria é Ignacio Basadre.

Zacatecas.—Para el ejecutivo: los ciu-

dadanos general Antonio Lopez de Santa-Anna y Valentin Gomez Farias.—Para el senado: los ciudadanos José Maria Bocanegra y Luis Solana.

Xalisco.—Para el ejecutivo: los ciudadanos general Antonio Lopez de Santa-Anna y Valentin Gomez Farias.—Para el senado: los ciudadanos Antonio Pacheco Leal é Ignacio Herrera.

Guanajuato.—Para el ejecutivo: los ciudadanos coronel José Rincon é Ignacio Alas.—Para el senado: los ciudadanos Benigno Bustamante y Mariano Leal.

El modo con que se ejecutó la eleccion fué el siguiente: por el general Santa-Anna votaron los ciudadanos licenciado Juan Ignacio Godoy, licenciado Ignacio Echaverria é Ignacio Cruces. Por los Sres. Rincon y Alas, estuvieron los ciudadanos Ignacio Muehoz Silicio, Juan Pastor, Juan Valle, Isidro Grandu, José Maria Gino-ry, Domingo Chico y N. Gutierrez.

El Sr. D. Patricio Furlong ha sido reelecto gobernador del estado libre de Puebla.

AVISOS.

SE venden dos carruages de nueva invencion llegados de Paris, con lugar interior para 17 personas, cada uno; montados en 6 resortes, y ademas los asientos con muelles elásticos para suavizar mas el movimiento, con 14 cristales, con otras tantas percieanas y cortinas, 4 faroles con reverbero, ricamente vestidos en el interior formando un sofá de cada lado, con un hermoso espejo en una de las cabeceras, y música en el asiento del pescante del cochero.

En la calle de San Andrés junto á la Minería, se podrán ver y darán razon de su precio.

SE avisa al público, que el lunes proximo 11 del corriente, se venderá en la venduta pública del portal de Mercaderes, una partida de mantillas de punto negro trapeado: puntos anchos ingleses negros trapeados en piezas; y blondas de punto negro tambien trapeado.

México marzo 7 de 1833. 2 v.

SE vende una hacienda á las goteras de esta capital, dentro del radio del distrito federal, con pastos, agua y tierras de labrar, en precio cómodo y con corta exhibicion en el caso que no se pueda entregar todo su valor. Dará razon sobre esto, el ciudadano Antonio Maria Laspita, empleado en el Monte de piedad de Animas de esta ciudad.

LA DILIGENCIA de la posada francesa de Jalapa saldrá para Veracruz el sábado 9 del presente: la despacha su dueño en la fonda del Coliseo-Viejo núm. 18.

SE vende una caja de diligencia de nueve asientos en la carrocería de la calle de Ortega núm. 6. 3 v.

IMPRESO EN MÉXICO,
POR IGNACIO CUMPLIDO,
En la calle de Zuleta núm. 14.